

Jaula de amor

Marianella Morena

**Juan
María**

Una casa es un cuadrado. Juan y María se aman. Juan se ha dedicado a ser un buen marido y un buen abogado. María se interesa por la vida de las plantas, la belleza y el cuidado de los más débiles: vida vegetal.

La madre de Juan se murió, no se sabe cómo, en forma rara, quizá suicidio, Juan nunca quiso saberlo, no tenía buena relación con su madre, la quería y la odiaba a la vez y vive en la casa que heredó a su muerte.

Juan se casó enseguida de su muerte. Al mes siguiente. No cambió nada de la casa, no quiso, María pidió para tener otra cama y él se negó, de a poco y a escondidas fue cambiando la ropa de cama sin que él lo notara.

Historia de las habitaciones. El recorrido de la historia se va haciendo por la casa a pesar que nunca salen del dormitorio, pero se ve desde distintos ángulos del mismo.

El noticiero nos alerta del peligro de las calles, ¿hay peligro en las relaciones amorosas?

En la escuela nos enseñan a sumar, restar y otras cosas ¿alguien nos enseña cómo se ama?

En la casa a veces se habla de sexo y a veces de droga ¿alguien nos habla de cómo se construye un vínculo?

Donde se lee hogar debe leerse infierno, donde se lee amor debe leerse dolor. Un pacto, un acuerdo. Ellos sellaron un pacto.

Dormitorio uno

Tienen diez años de convivencia con picos altos de violencia. María ya lo ha dejado varias veces. En el tiempo que llevan juntos ella desarrolla su amor y cuidado por las plantas.

Tiembla por dentro y por fuera.

Juan se desespera porque la ve cada minuto más lejos de él.

María ya no lo mira como antes.

Cuando se conocieron hicieron un pacto: mirada única. Nada más que entrara en la mirada.

Nada que se saliera del contorno del cuerpo.

La frustración de él crece porque María intenta ser independiente, intenta ser sí misma, y eso lo enloquece, le provoca inseguridad, miedo, pánico. El mundo será muy atractivo para ella, es mejor que no lo conozca.

La gente entra, música para entrar.

Apagón. Entran Juan y María. Se besan contra la pared, escena erótica. Música Paisaje de Franco Simone.

De la nada él empieza a golpearla. Se va la música. Luz tenue, apenas se ve las figuras y la violencia.

Ella queda tirada en el piso. Se levanta como puede y recoge cosas del dormitorio. Trata de ordenar Cambio de luz.

Juan

Perdoname, no sé que me pasó.

Pero no va a pasar, te lo juro.

Sabés que sería incapaz de lastimarte.

No sé qué me pasa, pierdo el control.

¿Me perdonás?

Perdoname, me perdonás?

Ella va hacia las plantas, su jardín, su mundo de ilusión.

Se prende la luz de su espacio.

Juan la observa y se acerca.

Juan

¿Puedo mirarte?

María

(Sigue con sus cosas)

Juan

Mirarte solamente.

María

(Trata de mirar para otro lado)

Juan

Yo miro y vos seguís con tus plantas.

María

Tiene una hojita nueva.

Juan

Si...

María

Se queda quieta.

Juan

¿Quién?

María

La hoja, ella espera.

Juan

Sí, es una planta.

María

Pero sabe cuando tiene que nacer y busca la luz.

Juan

Mírame.

María

Busca la luz para salvarse.

Juan

Pero es porque vos las regás, sino se secan.

María

Lo hago porque las quiero.

Juan

Y les dedicás tiempo.

María

Ellas tienen tiempo.

Juan

Más que a mí.

María

No.

Juan

Las mirás más que a mí.

María

No.

Juan

Pero antes no las mirabas tanto.

María

Siempre las miré.

Juan

Me voy a quedar acá hasta que me mires.

(María lo mira)

Mírame... mírame... mírame...

*Primera escena de amor: te prometo lo que tengo y lo que no tengo.
No puedo soportar que tu cuerpo esté separado de mí.
Somos uno, Solamente uno, un mismo cuerpo.*

*Él la vence con los besos y los pedidos. El deseo es más fuerte que nada, la carne también duele con el placer. Ella llora. El beso es lo último, antes agotan el aliento, la respiración.
Sólo deseándose, ella desde el hambre y él histeriqueándola.*

*Música: Paisaje de Franco Simone, pero está intervenido por un DJ.
Se besan desesperadamente. Se quedan enfrente de la cama, como si fuera el altar y se hacen la promesa eterna de amor, sin besos.*

María

Más.

Juan

Un poquito más.

María

Hasta no poder más.

Juan

Hasta siempre.

María

Y después.

Juan

Después más, mucho más.

María

Antes no era así.

Juan

Antes no estaba yo.

María

No sé como era antes.

Juan

Antes era nada.

María

No había nada antes.

Juan

Antes de mí, nada, ni nadie.

María

Y nadie después de vos.

Juan

Nadie.

María

Nadie.

Juan

Nunca.

María

Nadie.

Juan

Nada.

María

No habrá nada.

Juan

Nada.

María

Jamás.

Juan

Nunca.

María

Para siempre.

Juan

Para siempre.

María

Sí.

Juan

Si.

María

Si.

Juan

Si.

María

Si.

Juan

Por encima de todo.

María

Nadie nos va a separar.

Juan

Jamás...

Se engancha con Paisaje de franco Simone.

Cierran con un gran beso.

Se sientan.

Juan

Cuando era chico mi madre me sentaba en un banquito y no podía moverme de ahí, porque los distraía, a ella y a mi padre. Quieto sin mirar a nadie.

María

Me gustaría cambiar algunas cosas de la casa.

No sé, limpiar un poco, cambiar la energía, los muebles, poner más plantas, llenar la casa de plantas.

Juan

Y así ellos se miraban tranquilos, horas, después comíamos.

María

Muchas flores y plantas. Eliminar la habitación de tu madre.

Juan

Siempre dejándome en ridículo, mostrando mis fotos.

María

Invitar amigos, no Juan? Que la casa se llene de gente, que se rían que se muevan, que hagan ruido.

Juan

No sé por qué nunca te quise.

María

Estuve mirando unas cosas divinas.

Juan

Ella tenía ojos solo para mi padre.

María

Y ahora que voy a empezar a trabajar, estoy segura que las cosas van a cambiar.

Juan

Pero cuando mi padre murió, yo era un niño, ella se encerraba en su cuarto y no me dejaba entrar. Cerraba la puerta con llave.

Ella se desquitaba conmigo.

María

Un hermoso lugar para vivir.

Juan

No te voy a hablar más mamá. Si no estás, no existís más.

Yo llegué más lejos que vos en la vida, soy un profesional, ¿vos qué sos? Una pobre mujer mantenida por un marido que la humillaba.

María

Las plantas son buenas para la casa, tienen buena energía, mucha luz...

Juan

Nunca fuiste nadie, planchando las camisas de papá, y esperándolo, siempre en espera, nunca en primer lugar, siempre en espera, señora espera, ¿Cómo te lleva la espera eterna?

María

Le hace bien al hogar el verde, las flores, llenar la casa de plantas, plantas en todos lados, en la cocina, en el baño, que se inunde la casa de plantas, que nada sea más importante que ellas... azaleas, hortensias, alegrías, lavandas ellas tienen todo el tiempo, nada les importa, nada piden, ellas tienen todo el silencio, tienen paz... ¡¡que nos invadan las plantas!!

Juan

Uso los gemelos de papá.

Me limpio el culo con tu mantel de navidad.

Hice un blog con tus peores fotos.

Me río todas las noches antes de dormirme de tus pies grasosos, de lo horrible que te quedaban los vestidos nuevos, me río y me duermo.

María

¿No, Juan, qué te parece?

(Juan no responde)

¿En qué pensás?

Juan

En nada

El miedo nunca se va, merodea sin cesar la casa, los momentos, cada gesto fuera de lugar, cada mirada, cada intención puede desatar lo peor. Trata de quedarse quieta, inmóvil, como sus plantas.

Juan se da cuenta y la mira, la observa, ella no resiste la mirada y trata de no mirarlo.

El siente que cada vez que ella se aleja pierde poder, control, que se le va un poco cada día, que la pierde un poco en esos momentos.

Lo mejor es atacar, siempre cuando el miedo se instala en el cuerpo de Juan ataca, y es feroz, cruel, apela a lo que hierde, pero también a lo primero que se le ocurre, no siempre tiene tiempo para elaborar.

María a veces huye de las situaciones y siempre se refugia en esas plantas, en las malditas plantas, tan frágiles y tiernas, tan provocadoras de dulzura y buenos comentarios.

Cuando habla por teléfono con la madre, lo único que le cuenta es como han crecido las florcitas.

Juan se saca los zapatos y las medias. Se da cuenta de la alegría de María y eso lo pone de muy mal humor, lo saca.

Juan

¿Te acordás de la fiesta de casamiento?

María

Sí.

Juan

Estabas medio...

María

¿Medio qué?

Juan

Hiciste unas cosas que no me gustaron.

María

¿Qué cosas?

Juan

Te desubicaste.

María

¿Con qué?

Juan

Te desubicaste, te pusiste boba, todos te miraban, no parabas de llamar la atención.

María

Estaba contenta.

Juan

Bueno, hay maneras de estar contenta.

María

Estaba feliz.

Juan

Cómo es eso que estabas feliz, ¿no estás más?

María

Sí.

Juan

¿Y por qué dijiste estaba?

María

Es una forma de decir.

Juan

Las formas tienen reglas y las reglas hay que usarlas bien.

No es lo que a vos se te ocurre y cuando tenés ganas.

Tenés que decir: fui y soy feliz.

Síntesis y buen uso del idioma.

(Pequeña pausa, cambio de gestos)

Recibiste un mensaje, ¿de quién?

María

De nadie, es un mensaje viejo.

Juan

Mostrame.

María

No, es de mi madre.

Juan

Mostrame.

María

Me pide que la acompañe.

Juan

Si lo único que hablás con tu madre es de la belleza de tus plantas.

Es lo único que te importa, no hablás de otra cosa, no hay otra felicidad en tu vida.

María

Pero Juan, son mis plantas.

Juan

Callate, lo único que querés es joderme la vida, molestarme...

Lo único que te importa es que yo esté mal, te ocupás de eso.

Monólogo interior.

Se sientan en los extremos opuestos de la cama mirando a la pared.

Juan

El te escribió, lo vi, sé que te escribió, sé que te sigue escribiendo, y que vos te escondés en la cocina o en el baño y le contestás. No importa, estás vieja, fea, te arrastras para contestarle, te vas a cualquier hora a comprar pan, a inventar recetas... y hacés de cuenta que me cuidás, y que tu corazón sigue intacto... tu

corazón está en la heladera, a tu corazón lo escupí hoy de mañana en el water. Vos no te merecés flores, no te merecés flores...Las únicas que te merecés son las del cementerio, y yo te las voy a poner. Todas, las del casamiento, las del aniversario. Todas. Las que me rompiste en la cara en aquella discusión. Todas. Te las voy a poner de a una por la concha, te voy a llenar de flores, desde la concha hasta la boca. Te voy a matar a flores, puta de mierda.

María

Recibí un mensaje. Mi madre me dice que lo deje, que no aguante, que no es amor, yo le respondo que soy su preciosa hijita golpeada, que no hay nada más allá de él, nada que me interese, nada para ver, no existe nada después de él. No iré a ningún lado, no contaré nada, no saldré de casa.

A las siete tu camisa.
Siete treinta la pierna cruzada.
A las ocho en punto la carne en el horno.
La sonrisa en la boca y el pelo lacio.
A las diez la cama caliente, las piernas abiertas.

Se sientan en la cama. Él atrás de ella. Él le toma el pulso, ella se queda quieta y articula en silencio palabras que no dice, imágenes intercaladas con el texto. El con apenas el dedo le dibuja la caricia, ella tiembla. Luz sobre el corazón de ella.

Juan

Mostrame.

María

Qué.

Juan

Mostrame.

María

Acá lo tenés

(ella le toma la mano a él y la coloca el corazón de ella)

Juan

¿Sigue siendo mío?

María

Sí.

Juan

Si se detiene ¿va a ser por mí?

María

Si se detiene va a ser por vos.

Juan

¿Sí? ¿Mío?

María

Será tuyo, mi corazón siempre será tuyo.

Juan

Dámelo.

María

¿Ahora?

Juan

Sí, ahora, dámelo, todo, dame tu corazón.

María

No puedo.

Juan

Ves, es como yo digo, es como yo te digo, tenés otro.

El reacciona violentamente trata de ahorcarla, la suelta abruptamente, se levanta la mira y vuelve para besarla dulcemente.

Música.

Pausa, silencio, sonidos. Juan se levanta y trata de ponerse una corbata.

María queda acostada en la cama. Belleza de la depresión, cuadros desde la cama.

María

¿Puedo mirarte?

Juan

Si.

María

Mirarte.

Juan

Me estás mirando.

María

No, mirarte cuando te vestís.

Juan

Si.

María

Yo te miro y no hago nada.

Juan

Y después.

María

Lo que quieras.

Juan

¿Lo que yo quiera?

María

Si.

Juan

¿Estás buenita?

María

Si.

Juan

¿Toda?

María

Si.

Juan

¿Toda, toda?

María

Si

Juan

Bueno, ahora cuando yo te diga, me mirás... calladita...

María

Si.

Juan

Sacame todas la plantas.

María

Si.

Juan

Para mañana no quiero plantas en la casa.

María

Pero ¿qué querés que haga con mis plantas?

Juan

No me traigas problemas, no quiero más las plantas.

María

¿Pero dónde querés que las ponga?

Juan

¿Vos sos o te haces?

No las quiero más en esta casa, ¿estás buscando algo?

María

No, no estoy buscando nada

Juan

Entonces hacé lo que te digo.

María

Que te mire.

Juan

No, ya me sacaste las ganas.

María

No, pará, quiero intentarlo.

Juan

No servís para jugar, sos muy primitiva.

María

No, pero, quiero hacerlo bien.

Juan

No, no, fuera de repertorio, no estás apta para estas cosas, no.

María

Enseñame, no quiero equivocarme contigo.

Juan

¿Más? ¿Querés que te enseñe más? Si vos no aprendes, no pones atención, cuántas veces te tengo que explicar las cosas

María

Es un juego y quiero hacerlo bien.

Juan

Sí, es un juego, pero es serio, lo charlamos y estaba todo claro, y de pronto, no sé, te dispersás, es fundamental que las plantas no estén más, me distraen, te explico, yo estoy concentrado, eligiendo la ropa que me voy a poner, y veo tus cosas, esas macetas de mal gusto, que no entran en el paisaje, no tienen que ver con este dormitorio, ya te expliqué como funciona y vos no lo podés aplicar, las plantas no. No, me hacen mal, me perturban, no combinan, asfixian, ves, anoche no podía respirar, son las plantas, consumen el oxígeno, ¿vos sabías eso? Sabías, entonces lo que querés es matarme de a poco.

María

Les dediqué años.

Juan

Ah, ¿y yo a vos no te dediqué años?

Pero vos enredada en los misterios del mundo vegetal, dedícate a cosas reales.

(María se levanta de la cama. Cambio radical y va para su espacio con sus plantas)

María

Como tener un hijo.

Juan

Bueno, si yo que sé.

María

Pero el nuestro lo perdimos. ¿Te olvidaste?

Juan

Como me voy a olvidar si nunca estuvo peor esta casa.

(Cambio sin transición, como en la primera escena)

María

Tiene una hojita nueva

Juan

Si...

María

Se queda quieta

Juan

¿Quién?

María

La hoja, ella espera

Juan

Sí, es una planta.

María

Pero sabe cuando tiene que nacer y busca la luz

(vuelven a la discusión anterior)

Juan

Meses sin comida, la casa, un desastre, meses, abrías la heladera y ni una milanesa, nada, la estepa...

María

¿Y el dolor Juan? ¿Dónde queda el dolor? Decime ¿dónde queda?

Juan

Uno venía a casa, después de todo un día de aguantar y aguantar, uno llega a casa y lo único que quiere es sentarse y comer en paz, con su mujer, mirar un poco de tele, pero no, eso no te importa, vos tirada ahí, todo el día tirada en la cama, llorando, todo el día llorando y la heladera vacía, la mesa vacía.

María

El vientre vacío.

Juan

Egoísta, eso es lo que sos, pensás en vos, nada más. ¿Vos sabés lo que es manejar... todo el día... tenés idea de la locura que es el tránsito? Es una selva. Los dementes que no paran de tocarte bocina, las mujeres que se hacen las putas en los semáforos, y vos tratando de ser civilizado, porque sino los matarías a todos, los prenderías fuego. Pero vos estás acá enchufada a la telenovela, con la boca abierta pidiendo más, siempre más, nunca conforme. ¿Sabés lo que es todos los días levantarse y meterse en el infierno? No, porque tu vida soy yo, yo te doy todo...

María

El vientre vacío, me lo vaciaste, me vaciaste la vida hijo de puta.

Juan

Entrá en la vida chiquita, tomate un día de vida. ¿Qué ibas a hacer con un hijo? Si no podés ni con tu vida, mirate, no trabajás, no tenés plata tuya, no te hacés cargo de tu vida, vos no serías una buena madre, una buena madre es una mujer...

María

¿Cómo la tuya?

Juan

Una buena madre es una mujer alegre, fuerte, firme, suave, que siempre está atenta, con la casa arreglada, la cocina limpia y la mesa llena.

María

¿Cómo la tuya?

Juan

No le llegás ni a los talones, porque ella me crió y vos no criaste a nadie.

María

Sí, a mis plantas

Juan

Bueno, vamos a cortarla. ¿Qué pasó, salió la víctima? ¿El expediente, entero? La puerta está abierta, andá, probate viviendo sola, mantenete...

¿Alguna vez te prohibí de algo?

María

Vuelve a lo anterior. A la posición anterior y al estado.

Amparo me ofreció trabajo

Juan

Ya lo hablamos esto, es capítulo cerrado, ¿vamos a repetir todos los días la misma conversación? Qué aburrida sos, esmerate, pintate un poco, estás un poco descuidada, claro, ves, tengo razón, todo el día con esas plantas y así te fuiste quedando, planta, sos una planta, un tallo, un tallo largo, verde y descuidado.

María

La oferta de Amparo es buena, no son muchas horas, me da el tiempo para hacer la cena y comer juntos

Juan

Pero eso es lo de menos, yo como por ahí, si total, últimamente acá se come cualquier cosa

María

Y nos podría ayudar

Juan

¿Sacaste las cuentas?

Mira que es caro trabajar, ropa, comida, no es así como así, el sueldo no es toda ganancia, ¿sabés cuánto vas a gastar?

Y acá hay que pagarle a alguien

María

Sí, yo quiero trabajar.

Juan

Otra vez con eso, pero esto es trabajo, no es una charla de peluquería con tus amigas, tenés que madurar chiquita, vos no estás preparada para salir a trabajar, afuera no es fácil, no es fácil, te tratan mal, vos no sabés defenderte, te ponés a llorar enseguida, yo acá te grito un poco y ya llorás, imaginate afuera, ¿cómo lo vas a resolver, eh? Contestame, te trata mal tu jefe, que es lo más común del mundo, a mí me trata mal todo el tiempo, pero yo lo sé resolver, ¿vos qué haces en ese caso?

María

Bueno, lo denuncié...

Juan

Perdiste el trabajo, te echan, enseguida

María

Pero por qué me van a tratar mal si yo hago las cosas bien

Juan

Pero no te enteraste que el mundo no funciona así, lo que vos tenés es una vida privilegiada, no te das cuenta lo que tenés, no lo valorás, capaz que si, capaz que te hace bien salir y enfrentarte a la realidad, ver...

María

Igual, no es para mañana

Juan

Para mañana quiero que me saques las plantas.

Todas, todas las plantas a la basura, a la calle.

Cambio radical de clima, de acción y situación.

Música pop romántica, tonta. Coreografía "Si te agarro con otro te mato"

Canción de Cacho Castaña.

Terminan de bailar y se tiran en la cama, restos de baile, abrazos.

Dos amantes liberados y relajados en la cama, se ríen antes de hablar

Juan

¿Qué estás mirando?

María

Nada.

Juan

Tenés cara de estar mirando.

María

No.

Juan

A ver mirame, sosteneme la mirada.

Derecha, quedate quieta.

¿Qué escondés?

María

Nada, no escondo nada

Juan

Contestame, ¿Qué mirabas?

María

A vos.

Juan

Llego a casa y mi mujer mira para otro lado, no es capaz de dedicarme una mirada tierna, cariñosa, para que me tranquilice, nada que me tranquilice.

Y encima eso, la mirada perdida, de donde viene esa mirada perdida, decime ¿de dónde viene?

María

Es la mirada de siempre.

Juan

No, porque antes no se te perdía la mirada, lo único que querías era verme a mí, pero ahora te distraés con cualquier cosa y ya no me mirás como antes.

María

Mi mirada es siempre la misma.

Juan

No, no es la misma, antes te tomabas el tiempo para mirarme, ¿te acordás cuándo te pasabas horas mirándome... cómo me vestía, cómo comía... y vos sólo me mirabas... Eso ya no lo hacés más. ¿Por qué no lo hacés más?

Tenés los ojos vacíos.

María

Estoy más vieja.

Juan

Y eso que tiene que ver.

María

Me canso.

Juan

Si no hacés nada, lo único que tenés que hacer es atenderme, es tu única obligación, ojalá fuera así para mí.

María

¿Qué querés que te mire?

Juan

No así no...

Se te gastaron los ojos de andar mirando por ahí.

María

Si no voy a ningún lado.

Juan

Ah, es por eso, porque si fueras...

Vas igual, si vos hacés siempre lo que querés, entrás, salís, no tenés horario... venís y regás estas cosas en cualquier momento, yo estoy eligiendo la ropa que me voy a poner, y vos venís, regás y nada, ni una mirada, nada... ¿te llenan esas plantas no?, ¿estás llenita con esas plantas, no? lo único que te importa son esas cosas; las regás, las regás... Decime, ¿te calientan las plantas? Te abrís de piernas para las plantas, ¿eh?, Contestame, cuando no estoy, ¿cogés con los plantas, te metés los tallitos, las ramas? eh, ¿te gusta no? ¿Te metés la tierra también?

Acción violenta y humillante de Juan hacia María.

Música infierno Juan. Se va hacia su espacio y María al de ella.

Juan *Infierno musical de Juan*

Llego a casa. Abro la puerta, me siento.

María está ahí, quiero estar tranquilo.

Un enorme lugar tranquilo.

No sé por qué se mueve tanto, ¿qué hace?

Ella habla sin parar.

Me sacó los zapatos, lento, los dedos sobre las medias, las medias arrugadas en el piso. Miro mis pies y ella interrumpe mi mirada.

Me hago el gil, ella hace como si me amara, pero yo le pido cosas y ella no puede y se va, se le va la alegría por ahí... mi madre tenía la alegría bien guardada para mi padre, a él sólo, a él sólo amaba. Pero me hago el gil, hago como que no sé, miro para el costado... pero ella está calentando machos, yo sé... se sigue escribiendo con ese tipo, tengo olfato, yo soy muy buen perro,

Lo único que quiero es estar tranquilo, en un lugar tranquilo, y ella no entiende... No puedo tener silencio. No entiende que está fea y vieja. No entiende y se mueve y habla y cocina y me muestra el sutién negro... y abre las piernas. Y yo no quiero eso, quiero estar tranquilo, muy tranquilo.

María

Un pequeño ruido se convirtió en silencio.

A veces miro a Juan, cuando él no me ve, lo miro para saber si está tranquilo, porque yo tengo un silencio que aumenta.

Juan dice que lo molesto, pero cuando me quedo quieta, muy quieta, escucho el latido. Es el latido chiquito, que no es de mi corazón, ni el de Juan, lo escucho y me detengo a escucharlo. Hay días que se oye en toda la casa.

Cuando quedé embarazada recién nos habíamos casado, Juan tenía un empleo nuevo,
Me acuerdo que ese día me había puesto una camisa blanca y un pantalón negro, y tenía un pañuelito en la mano, el pañuelito que me había dado cuando nos comprometimos, él llegó raro, cansado, eso, estaba cansado, no sé qué pasó, se me cayó la sal y él empezó a golpearme.
Cuando desperté estaba en el hospital y Juan miraba la tele.

Llevo la cuenta. Los estoy contando desde que perdí a mi bebé. Cuento a mis óvulos, todavía hay tiempo. Me queda tiempo, tengo tiempo, todo el tiempo del mundo.
No es que esté en espera, pero sé que vendrá, es cuestión de esperar, hay que saber esperar, eso, saber esperar. Yo soy buena esperando, muy buena, Juan no se ha dado cuenta, pero el día que sé de cuenta que soy buena esperando, será ahí, sí ahí, sí.

Música. En silencio

El le maquilla golpes en el cuello y en los brazos. El gesto es suave, amoroso.

Dormitorio Tres

Están en los dos espacios, cada uno en el suyo.

Empiezan lentamente a mirarse y a esquivarse. De a poco se mueven y se miran a través de las cosas, están llenos de obstáculos que les impide verse. Todo el diálogo están separados, mientras tratan de acercarse.

Juan

Vení.

María

Nada que me interese.

Juan

Vení.

María

No se lo voy a contar a nadie

Juan

Vení

María

No voy a salir de casa.

Juan

No hay que salir.

¿Adónde vas a ir?

María

A ningún lado.

Juan

¿Necesitás algo?

María

No.

Juan

Sí, me necesitás a mí, y yo estoy.

María

Sí, a vos sí.

Juan

Pero no necesitás nada más.

María

No.

Juan

Nada ni nadie más.

María

No.

Juan

Entonces ¿para qué querés salir?

María

No quiero salir.

Juan

Vení.

María

Estoy acá.

Juan

Vení acá.

María

Me tengo que ir.

Juan

¿Adónde?

María

A trabajar.

Juan

Pero hoy no.

María

No podemos seguir así.

Juan

¿Así cómo?

María

Así.

Juan

Te vas con él.

María

¿Con quién?

Juan

Con él.

María

¿Quién?

Juan

Él.

María

No me voy a ir.

Juan

Te vas a ir.

María

No.

Juan

No te importo, ¿no?

María

No digas eso, me duele el corazón cuando hablás así.

Juan

Qué corazón, de qué corazón hablás.

Acá no hay corazón, vos no tenés corazón.

¿Viste el mío?, ¿Lo viste? Mirame el pecho.

Tocalo, ¿qué corazón? ¿De qué corazón hablás?

María

No sé.

Juan

Mirame.

María

Yo te miro, sos vos el que no me ve.

Juan

¿Ahora soy yo? Dejame en paz.

Quiero paz, quiero estar tranquilo.

Tranquilo, quiero paz.

María

¿Querés que me vaya?

Juan

Pero vos sos tarada, vos no entendés nada.

Que entendés por paz, por herida, por sangre, por corazón? Contestame, ¿qué entendés? Dónde está tu carne, dónde está tu cuerpo, Contestame ¿dónde está?

María

Contigo.

Juan

No, vos no estás más conmigo, no te siento, no te siento, no te siento, te fuiste, te fuiste... no sé dónde estás, no sé quién sos, te fuiste, dónde estás? porque no estás conmigo, porque estás congelada, congelada, mirate, congelada, mirate, congelada, petrificada, sin moverte, ¿por qué no te movés?

María

¿Y qué querés que haga?

Juan

Vos te fuiste hace mucho; dejaste tu cuerpo, pero vos no estás: dejaste tu cuerpo podrido, ese cuerpo aburrido, feo, torpe, pero vos te fuiste, y te llevaste lo mejor; ¡Mi plata, mi tiempo! ¡Devolveme! ¡Devolvémelo!!

María

Pero pará, ¿qué decís?

Juan

Jurame que nunca me engañaste, parecés un ángel pero no sos, confesá, ¿cómo lo hiciste? Vos arriba de él...él arriba tuyo... primero él... después vos... los dos durmiendo... los dos juntos... primero lo mato a él y después a vos...

María

Pero qué te pasa, ¿estás loco?

Juan

Pero ahora ese cuerpo que dejaste va a hacer todo lo que yo quiera. Todo lo que yo quiera hasta el final.

María

¿Qué final?

Juan

El final que yo decida, el final, el único final.

María

No hay final.

Juan

Sí hay.

María

Ya está el final.

Juan

El final es el final, no hay después.

María

Después de vos nadie.

Juan

Eso me gusta más.

María

Antes de vos nadie.

Juan

Muy bien, muy bien, muy bien, es eso, bien, es eso, bien, bien.

María

Nada ni nadie.

Juan

Nada ni nadie.

María

Nunca.

Juan

Así me gusta.

María

Nada ni nadie después de vos.

Juan

El final.

María

Lo decidís vos.

Juan

Lo decido yo.

María

Está bien.

Juan

Besame el corazón.

María

Si.

Juan

El corazón María, el corazón.

María

Sí.

Juan

Abrime la camisa y besame el corazón.

(Acá ya están juntos)

María

Sí.

Juan

No, por favor, besame.

María

Sí.

Juan

No, María, no, el corazón, el corazón, no me estás besando, no me estás besando, sólo estás haciendo lo que te pido, pero no es lo que querés.

No, María, no, el corazón, el corazón...

Ella se cambia naturalmente. Se pone un pantalón y queda desnuda la parte de arriba.

Él también se queda en pecho desnudo. Los dos de pantalón negro y pecho desnudo. Cada uno se para al lado de la cama.

No se miran, quedan mirando al frente, y tratan de tocarse el corazón.

Se visten. Él se acuesta y ella trata que la atienda.

María

¿Viste el pañuelo? ¿El chiquito?
Lo estuve doblando, trabajé todo el día.
¿Lo viste?

Juan

(Silencio, indiferencia)

María

Está ahí, estuve todo el día, ¿no lo viste?

Juan

(Gestos, silencio)

María

Hablo del pañuelo.

Tenés que verlo.

Juan

(Acciones, silencio)

María

Después no, ahora.

Juan

(Silencio)

María

No es que esté fea, estoy cansada.

Juan

(Silencio)

María

Tengo la carne en el horno.

Juan

(Silencio)

María

Tengo la mejor carne en el horno.

Juan

(Silencio)

María

Y tengo la cama tendida, las piernas depiladas, sutién nuevo.

Juan

Es lo que tenés que hacer.

María

Tengo la mirada baja.

Juan

Me parece bien.

María

No miro a nadie.

Juan

A mí tenés que mirarme.

María

Sólo a vos y vos tenés que verme.

Juan

Te estoy viendo.

María

Pero más que eso, mirame, no me ves.

Juan

¿Qué querés que vea?

María

A mí.

Cambio, ella intenta reponerse y toma valor, lo enfrenta, lo mira de frente.

Esta María es la María valiente que toma la decisión, que se anima.

Se viste, se arregla, lo enfrenta.

Se hace un brushing. Música Mon amour. Partitura de acciones al vestirse.

Se viste linda, por primera vez la vemos vestida de calle.

Juan es irónico, no la toma en cuenta. No se altera. El contraste da un aire de locura y exceso a ella.

María

Me voy.

Juan

Pero que te vas a ir,

Mirá el frío que hace, ¿adónde vas a ir?

María

Me voy.

Juan

Pero esperá un poco, un poco, por lo menos hasta mañana.

María

Mañana no, tiene que ser esta noche.

Juan

Pero justo hoy te vas a ir.

María

Me voy.

Juan

Pará un poco, aflojá un poco...

María

Esta vez es en serio.

Juan

Siempre que te vas volvés, ya vivimos esto. Yo te hago un par de mimos, un regalo y volvés.

Siempre volvés, ¿para qué te vas a ir?

María

Esta vez me voy.

Juan

¿Y yo qué voy a hacer con... tus plantas?

María

Me las llevo.

Juan

Bueno, por eso, esperá hasta mañana y vemos.

María

Me quiero ir ahora.

Juan

¿Viste la calle?

María

No.

Juan

Mirá la calle, mirala, pero mirala de verdad.

¿Adónde vas a ir?

María

No sé.

Juan

No podés salir de noche sin saber adónde.

(De inmediato, como si fuera un flashback de la primera escena)

María

Más.

Juan

Un poquito más.

María

Hasta no poder más.

Juan

Hasta siempre.

María

Y después.

Juan

Después más, mucho más.

María

Antes no era así.

Juan

Antes no estaba yo.

María

No sé como era antes.

Juan

Antes era nada.

María

No había nada antes.

Juan

Antes de mí, nada, ni nadie.

María

Y nadie después de vos.

Juan

Nadie.

María

Nadie.

Juan

Nunca.

María

Nadie.

Juan

Nada.

María

No habrá nada.

Juan

Nada.

María

Jamás.

Juan

Nunca.

María

Para siempre.

Juan

Para siempre.

María

Sí.

Juan

Si.

María

Si.

Juan

Si.

María

Si.

Juan

Por encima de todo.

María

Nadie nos va a separar.

Juan

Jamás...

(retoman la escena)

María

Juan, dejame salir, me tengo que ir.

Juan

Sentate, relajate.

María

Correte Juan.

Juan

No, tranquila.

María

Dejame salir.

Juan

Ya lo hablamos esto, no me hagas enojar.

María

Dejame.

Juan

Si estamos bien, tenés que arruinarlo todo, siempre tenés que arruinarlo todo. Viste como sos, revolvés, metés el dedo hasta el fondo ¿no?, ahí lo tenés, *(la golpea)* ahí tenés lo que querías, no te alcanza verme bien ¿no? *(La sigue golpeando)* no te gusta verme bien, querés arruinarme la vida. *(Grita, se descontrola, la empuja, la golpea)*

Desde la dulzura, desde el intento de “ya pasó”, desde después de la tragedia, los dos, abandonados a lo que son, intentan desde lo que pueden, darse. Ella intenta un último aliento por los dos, por él, por ella. Abandonados y sin violencia.

María

Yo siempre te quise.

Juan

No.

María

Te quise.

Juan

No.

María

Vení conmigo, vení acá.

Juan

¿Estás arrepentida?

María

Lo único que hice fue amarte.

Juan

Pedime perdón.

María

¿Qué pasa Juan?

Juan

Se terminó, ya lo sé todo.

María

¿Qué, qué sabés?

Juan

Todo...

María

¿Qué es todo?

Juan

Todo es todo

María

No hay nadie Juan, no hay nadie Juan, no hay nadie, no hay nadie, Juan, mi Juan,
mi único Juan(*llora*)

Juan

No habrá nadie.

María

Besame.

Juan

No.

María

Besame, besame.

*En off de audio o en proyección datos reales de mujeres asesinadas por violencia
doméstica.*

Mezclado con este texto:

Del romanticismo al control

De amor a los celos,

¿qué es amar?

Final

Marianella Morena

Agosto 2008, Montevideo.